LITORALPRESS

Fecha: 01-06-2025
Medio: La Estrella de Arica
Supl. : La Estrella de Arica
Tipo: Noticia general
Título: Cómo atraer jóvenes a la docencia

Pág. : 7
Cm2: 157,6
VPE: $ 256.472

Tiraje: 7.300
Lectoría: 21.900
Favorabilidad: No Definida

EDITORIAL

Cómo atraer jóvenes a la docencia

La abrupta baja nacional en las matrículas en pedagogía no puede seguir leyéndose como un fenómeno aislado ni como un problema de vocación individual. Es un reflejo directo del lugar que el Estado y la sociedad le han asignado a la profesión docente: un lugar más bien de subordinación, de vigilancia constante, de desgaste. Una profesión que ha sido sistemáticamente precarizada, instrumentalizada y despojada de sentido.

No es casual que cada vez menos jóvenes quieran ser profesores. ¿Qué horizonte se les ofrece? ¿Qué condiciones reales existen para enseñar con dignidad? La sala de clases se ha convertido en un espacio saturado de controles externos, exigencias burocráticas, desconfianza institucional y nulo o casi nulo margen para la creación pedagógica.

La acción pedagógica está siendo tratada como un engranaje obediente del sistema educativo, y no como lo que verdaderamente es: una labor en comunidad, intelectual, ética y política, crucial para construir democracia y justicia social.

> “No es casual que cada vez menos jóvenes quieran ser profesores ¿qué horizonte se les ofrece? ¿Qué condiciones reales existen para enseñar con dignidad”.

Hemos permitido, extrañamente, que se les exija a los profesores como si no supieran su profesión, o bien como si debiesen de saber de todo lo que nuestra sociedad no sabe.

Es cierto que ha habido iniciativas, avances, pero no con la urgencia requerida o con un foco de reestructuración de los espacios y formas de hacer una comunidad educativa fuerte, creativa, propositiva, abierta e inteligente.

Ser profesor hoy es, paradójicamente, un acto de resistencia y valentía siendo necesario devolverle a la pedagogía su estatus, su autoridad y su espacio de invención. Y eso implica voluntad política y el concurso de universidades que forman a profesores.

Deben haber incentivos no solo para la frmación de nuevos profesores, sino que efectivamente preocuparse de mejorar en su conjunto la profesión docente, para que existan más jóvenes que se interesen ser profesores, y la carrera recupere matrículas.

De ese modo, el profesor con vocación podrá tener un buen trabajo y además tiempo para su vida personal. Algo muy básico, no creen.